



MADRID - MADRID

La polución se redujo en 2008 pero continúa alta



12-01-2009 - - Carmen M. Gutiérrez -
Fotografías: Gustavo San Miguel

Una mayor inestabilidad atmosférica provocó en 2008 una disminución de la contaminación en la ciudad de Madrid, según el balance de la calidad del aire presentado este lunes por Ecologistas en Acción. Aun así, la polución sigue por encima de los niveles de protección de la salud.

Aunque los niveles de contaminación que registra Madrid siguen siendo considerados nocivos para la salud, la calidad del aire mejoró en 2008 en la ciudad de Madrid respecto a 2007. Sin embargo, Ecologistas en Acción considera que no es motivo de satisfacción, ya que en su opinión, no se debe a la actuación del Ayuntamiento o a los hábitos de los ciudadanos, sino a una mayor inestabilidad atmosférica.

"Es difícil encontrar un año con tanta lluvia y aire, pero la contaminación en Madrid sigue por encima de los límites legales", afirmó el portavoz de la organización ecologista, Paco Segura. Efectivamente, en 2008 hubo más precipitaciones: los embalses madrileños cerraron con 50 hectómetros cúbicos más de agua que el año anterior.

Lejos de cumplir la normativa en 2010

Los niveles de uno de los contaminantes más nocivos para la salud, el dióxido de nitrógeno (NO₂), se situó en 55 microgramos por metro cúbico, es decir, 11 puntos por encima de lo recomendado para 2008 por la Unión Europea, que exigirá en 2010 que no se superen los 40 microgramos.

Para Ecologistas Madrid incumple la ley al sobrepasar lo establecido por Europa, aunque el Ayuntamiento afirma que solo es una recomendación. De todos modos, "lo que es tóxico en 2010 también lo es en 2008", afirmó Segura, quien recordó que por cada 5 microgramos que se reduzca este contaminante se evitan en Madrid más de 500 muertes.

Pero la media de la red, que engloba todo Madrid, oculta que la contaminación en algunos barrios casi duplica los niveles de protección de la salud, como sucede en el eje Castellana-Recoletos o Arganzuela. Además, Ecologistas destacó el episodio de contaminación que vivió Madrid entre el 18 y 24 de diciembre, en el que hubo "valores máximos de récord en varias estaciones". Se llegaron a alcanzar los 555 microgramos por metro cúbico en la plaza de Gregorio Marañón.



En cuanto a las partículas en suspensión, que provocan en Madrid 1.600 muertes al año, los datos también fueron mejores que en 2007. El valor medio anual y el número de superaciones del valor límite se mantuvieron por debajo de lo permitido por la normativa vigente. Durante 21 días se superó el límite de los 50 microgramos por metro cúbico que no se puede rebasar en más de 35 y la media anual fue de 27 microgramos cuando legalmente no se pueden superar los 40. No obstante, los ecologistas reclaman que la Unión Europea adapte sus máximos a lo recomendado por la Organización Mundial de la Salud -20 microgramos por metro cúbico de media-, para garantizar la protección de la salud.

El único contaminante que sí empeoró en 2008 fue el ozono troposférico (O₃), un agente muy oxidante, aunque se mantuvo dentro de los límites legales. Superó en 22 ocasiones la media octohoraria que puede sobrepasarse en 25 ocasiones al año.

Recomendaciones y críticas

A la vista de estos datos y de que en 2010 las recomendaciones europeas sobre NO₂ serán obligaciones para la administraciones, Ecologistas en Acción criticó que el Ayuntamiento no haya tomado medidas relevantes y que el **establecimiento de una zona de baja emisión**, que estaba prevista para 2008, haya quedado aplazada.

Entre las propuestas de la asociación para atajar la contaminación atmosférica se encuentra la eliminación de la zona azul del Servicio de Estacionamiento Regulado, reducir y hacer cumplir los límites de velocidad, la introducción de peajes que castiguen a quienes más contaminan, quitar espacio al coche o una moratoria en las infraestructuras de transportes. Pero, sobre todo, pide al Ayuntamiento más transparencia.

Ecologistas afirma que el departamento que dirige Ana Botella "oculta la situación". Segura acusó al Ayuntamiento de cerrar selectivamente estaciones de medición, de no preocuparse por la polución que sufren algunos barrios y de "no informar a la población". Para Ecologistas, si las administraciones no reconocen la situación, difícilmente los ciudadanos aplicarán medidas correctoras y aceptarán restricciones a su libertad para mejorar la calidad del aire.